

# CRISIS PROFUNDA PARA UNA CONSERVACIÓN EMERGENTE

El mito de la adecuación de la caverna

Texto: ALBERTO GARCÍA GIL.  
Fotos: MARÍA GARCÍA P.-MINGEZ.

Sigue pendiente en la *Conservación* la adecuación de las formulaciones filosóficas y los convenios programáticos a la realidad burocratizada. A pesar de su implicación real en la vida cotidiana de los territorios vividos.

Todo era más fácil al principio, cuando se trataba de un problema al margen de la evolución de las ciudades y de su dinámica cultural. Pero a partir del progresivo reconocimiento de la indisoluble relación entre el patrimonio cultural y el desarrollo territorial, unido a las sucesivas ampliaciones del propio concepto de patrimonio y de los bienes culturales que contiene, no ha sido defendible mantener el castillo desde el que planteamientos arqueologizantes trataban de regular lo irregular: el destino de elementos sustanciales para las actividades vitales, contenedores de funciones cotidianas, iconos operativos para la permanente búsqueda del futuro cuyos valores son parte sustancial de su presencia necesaria y no lastre perturbador.

No es fácil asumir el análisis y cuidado de un monstruo caracterizado por el movimiento permanente, tanto en su carácter intrínseco como en la percepción que de él

se tiene. La tentación de anestesiarlo, cristalizarlo y someterlo al TAC de un sistema de preconceptos es permanente. Cada nueva idea es inmediatamente acompañada con la creación de una burocracia de masa y tentáculos progresivamente amplios que, con el pretexto de hacerla operativa llega a la asfixia y a un desconcierto en que se confunde el fondo con la forma, el objetivo con la comisión de notables.

En ese contexto pernicioso, a veces, la rica realidad de la gente y su relación con el patrimonio cultural logra manifestarse y hacer inevitable la oficialización de avances conceptuales y operativos, siempre con retraso preocupante, siempre a la rémora de una maquinaria que hace del control sociocultural oficio espurio para el sostenimiento de status.

La vieja concepción de patrimonio, cristalización supuestamente histórica, fundamentalismo, marginación conveniente de procesos vitales, chiringuito para ilustrados indiscutibles, ha quedado fuera de la realidad social, pero determinados efectos y presencias continúan dificultando el proceso de lo que ha llegado a ser el panorama soñado a

partir de los años 70 en que el patrimonio, asumido, reclamó un papel para su complejo de significados y su integración activa en el escenario del bienestar.

Actualmente, conviven diferentes visiones del patrimonio y las formulaciones vigentes contienen puntos de incoherencia inquietantes. Es difícil asumir la complejidad; sobre todo cuando la burocracia lo intenta traducir a un problema de competencias y territorios en el que la cultura siempre saldrá malparada.

La máquina administrativa impide, de hecho, afrontar la cuestión en sus dimensiones lógicas y los monstruos conceptuales d'orsianos con que se actúa revelan anquilosamiento peligroso y el permanente miedo a la libertad de pensamiento. Las evidencias cotidianas se revelan y asumen el dinamismo del patrimonio y su capacidad para generar elementos de identificación a partir de los que construir ámbitos para el bienestar. Asumir la complejidad es característica eterna de la Ciudad; tratar de regularla, reduciendo su alcance, recortando sus planteamientos, confundiendo la parte con el todo, haciéndola cómoda a la norma, es, hoy-ya-felizmente-



después-de-tanto-tiempo, una realidad social que los habitantes de la maquina político-administrativa no tendrán más remedio que aceptar.

Acabará asumiéndose que el desarrollo cultural sostenible no procede ya de la venta de libros y películas, ni del aumento de ingresos de la sociedad de autores, ni del turismo indiscriminado sino que es parte intrínseca mente unida al progreso en bienestar.

Las crisis incluyen el factor positivo de proceso detergente que elimina lo que no sirve pero que se mantiene por la eficaz persistencia de las burocracias. La **conservación** cuenta con la filosofía bien contrastada y sus procesos evolutivos bien establecidos. El único problema es que la realidad oficial asuma, sin engaños, lo que la sociedad, consciente o inconscientemente ya ha incorporado a su acervo vital. Probablemente por la vía de reducir el *castillo-nostálgico-de-la-intuición-mágica* y sus fetiches incontestables a la tropa mínima aplicable a ermitas abandonadas y de liberar la **conservación** rigurosa a sus procesos evolutivos que, por la crisis, no solamente son enriquecedores sino que están, ineludiblemente, en la vía de la definición del nuevo orden territorial (espacio-temporal) para la actividad sostenible. Profundizar en el análisis del impacto que las crisis de los 70 y de los 90 produjeron en la **conservación**, conduce a comprobar el cambio radical de planteamientos acerca del patrimonio cultural que provocaron. La crisis actual, en su camino de salida, tiene un componente cultural básico que liberará a la **conservación** de las trabas que le han impedido, de hecho, desde los años 70, adecuar filosofía y praxis a una realidad dinámicamente evolucionada.

#### LA EVOLUCIÓN IRREFRENABLE

La declaración como monumento de la obra de Gaudí, urgida por el riesgo de demolición de algunas obras del Modernismo, como Can Serra. El impacto positivo de la acción permitió defender las estaciones de ferrocarril en renovación, los mercados centrales amenazado por la política de recuperación de plazas, los pórticos del siglo XIX y la arquitectura menor de una época que, en definitiva, es parte sustancial de la imagen de nuestras ciudades. Se rompió para la **conservación** la barrera de los

cien años de antigüedad y el límite preindustrial. También otras barreras menos superficiales, ganando coherencia con lo que la cultura europea proponía. Simplemente, se hizo operativo el sentir ciudadano con un componente inquietantemente positivo: el paso de la **conservación** desde la lírica intuitiva y apriorística a la semiótica y al reconocimiento de la implicación del **patrimonio** en las actividades y comportamientos cotidianos de la gente.

### No es fácil asumir el análisis y cuidado de un monstruo caracterizado por el movimiento permanente, tanto en su carácter intrínseco como en la percepción que de él se tiene.

Establecer, a partir de allí, un discurso cultural continuado y denso está siendo más complicado. Quizá porque la dificultad no ha estado, solamente, como se ha hecho creer, en una mafiosa especulación inmobiliaria que ha sido pretexto para el análisis chato y de corto vuelo.

En realidad, hay todo un tinglado socio-político-administrativo cuya comprensión podría ayudar al imparale proceso de incorporación del **patrimonio** a la definición del nuevo ámbito de bienestar que surgirá tras la crisis, avanzando, ya sin retrocesos,

### Las crisis incluyen el factor positivo de proceso detergente que elimina lo que no sirve pero que se mantiene por la eficaz persistencia de las burocracias.

en el camino que se abrió tras las crisis anteriores.

La Carta Europea de 1975 supuso un avance magnífico hacia la coherencia cultural y una cooperación de humanistas y creadores que situó a la tecnología en su papel adecuado, dando respuestas irrefutables a los partidarios del desarrollismo inmobiliario.

El texto de la Convención de París de 1975 fue, sin embargo, un salto atrás en la

filosofía de la **conservación**; un intento de recuperación de los humanistas del control de un sistema que consideraban propio y que se alimentaba del mito de la confrontación.

La utilización consumista de la Lista del **Patrimonio** Mundial impidió el interesante énfasis de la multiculturalidad que inspiró su propuesta y cuya carga cultural no fue suficientemente apreciada hasta el punto de quedar desvanecida en los documentos

finales: la burocracia vislumbró enseguida una nueva puerta de acceso y la cultura-pretexto volvió por sus fueros estructurales. La Unesco salvó sus muebles, en delicada situación de subsistencia.

Al margen de los resultados positivos que de toda puesta en relación de gentes se derivan y que pueden confundir el rigor del análisis, no es bueno confundir instrumentos con fines. Sobre todo cuando se proclama, justamente, que el fin de la **conservación** es contribuir a un desarrollo sociocultural sostenible.

Las experiencias en planeamiento de centros históricos y su gestión han llevado al inicio de una política de planes directores para la que ha sido imprescindible la puesta al día de los procesos filosóficos. De la adaptación de técnicas y métodos procedentes de la urbanística y la ordenación del territorio emergen instrumentos nuevos como base de programas eficazmente gestionados. Al asumir la complejidad de cuestiones y agentes, el margen de discre-



1. Permanecer en el tiempo sólo es posible cuando los objetivos son claros y comprometen en silencio.

2. Nada en arquitectura es susceptible de ser extraído de su contexto. En el espacio y en el tiempo... (Casa de Carranza en el Tigre de Buenos Aires).

3. La incesante peregrinación hacia su cumbre es experiencia secular cuyo impacto mágico llega, sin reglas, a la intimidad de cada persona. (Pirámide del Sol. Teotihuacan, México).



4. Cuando los materiales han de mantener incesante diálogo con los meteoros y el mantenimiento permanente forma parte de la obra, se manifiesta la intensa unión de utilidad y representatividad. (Mezquita de Djené, Mali).

5. Colateralmente, la globalización ha estimulado sentimientos identificativos persistentes, cuya lectura es la esencia del patrimonio cultural. (Méjico).

cionalidad de la máquina administrativa se reduce. La pugna de intereses se plantea entonces con una evidencia tal que las barreras empiezan a caer y los resultados positivos a brillar.

El camino iniciado, en los años 70, por los balbuceantes Planes Urgentes de la Dirección de Bellas Artes y Programas de rehabilitación integrada de la dirección de Arquitectura va encontrando su razón de ser final.

**LA CRISIS LIBERADORA DE LA CULTURA**  
De la crisis ha de surgir, para la *conservación*, un nuevo orden en la pugna permanente entre grupos de pensamiento, palabra y obra, haciendo emerger todo lo que la rémora burocrática ha estado desenfocando. Muchas veces en beneficio del cumplimiento de programas de intervención atentos al clientelismo y pretendiendo reducir la *conservación* a un cómodo sistema de reglas mecánicamente repetidas desde los años 30, redactadas para una realidad que ya no existe, que, podría no haber existido nunca y configurada por elementos que, hoy, no son sino una parte del *patrimonio* y una reducción de sus contenidos culturales.

Se ha producido una gran distancia entre las formulaciones teóricas y una praxis

cotidiana en que el conflicto ha pasado a ser hábito confortable para el experto.

Pero el problema no está tanto en las ideas como en la puesta en práctica de los mecanismos que las harían operativas. Hay en todo ello un juego, a veces perverso, de poder administrativo unido, muchas veces, a ordenación conveniente de los presupuestos económicos que conduce, por ejemplo, a primar la gestión subven-

### La conservación del patrimonio se inserta en un universo de ideas que no puede ser aislado de la realidad común.

cionada sobre la viabilidad económica sostenible. La perturbación administrativa mantiene al sistema de *conservación* alejado de la búsqueda de la coherencia cultural, del seguimiento de sus demandas y de la adopción de actualizaciones permanentes de los programas de acción.

La vieja diatriba entre cultura científica y humanística, que se relacionó, incluso, con posicionamientos políticos, hace tiempo dio paso a la tercera vía cultural en que métodos y sistemas se entrecruzan y crean ámbitos de pensamiento donde la

ideología perturba lo menos posible la búsqueda del conocimiento.

En *conservación*, pulsantemente, se ha tratado de superar el conflicto entre los humanistas angelicales defensores de la cultura sobre intereses espurios y los técnico-científicos promotores de remodelaciones de ciudades y territorios en violento contraste con el escenario preexistente, sin preocupación por sus valores cultura-

les. Se ha hecho a partir de una definición más precisa de unos y otros. El problema estriba en la débil relación entre lo que se defiende y lo que se dice defender, en un terreno que muchos estiman abonado para la discrecionalidad, la arbitrariedad ilustrada y el dogma incontestable y en muchos otros tratan el *patrimonio* como materia prima para un desarrollo económico a cualquier precio.

El conflicto, en realidad, es mucho más complejo y contiene elementos de difícil colocación y posiciones de un alto nivel



6. Percibir el tiempo y los significados que ampara, hasta comprenderlo, es bastante mejor que catalogar lo incatalogable. (Casa de Frida Khalo. Coyoacán).

7. La belleza es vehículo para la transmisión de significados cuya complejidad integra aspectos insolubles. (Capilla Mayor de San Antonio el Real de Segovia).



de incoherencia: no está clara la posición de los diseñadores de nuevas realidades, alguno de los cuales ve su obra elevada a la categoría de **Patrimonio** (incluso, a veces, antes de construirla) cuando difícilmente habría conseguido autorización de una Comisión de **Conservación**; no se entienden (o sí) las plataformas sociales que, implicándose en determinadas situaciones del **patrimonio** buscan objetivos ajenos al acervo cultural; del mundo universitario emergen más respuestas de tinglado administrativo que propuestas de pensamiento. . . .

Sorprende que se siga plateando el conflicto entre la nueva arquitectura y el entorno construido con sus dos vertientes: reclamación de libertad creadora y autonomía del edificio respecto a su entorno o reclamación de la coherencia cultural de poner en contacto realidades diferentes en diálogo-ruptura.

Cada vez más lejos de constituir un conjunto de elementos catalogable, el **patrimonio** es, sobre todo, un sistema de valores contenidos en territorios vitales, como parte sustancial de la cultura que reflejan y transmiten.

Y esta realidad, muy dinámica, supera con creces el estrecho corsé de documentos, declaraciones, normativas y planes que, habitualmente, nacen obsoletos y sin vocación de neutralidad. De donde se derivan distanciamientos perturbadores cuyo mantenimiento interesa a determinadas instancias del poder, en un acto de control social a través de la cultura que si bien no es nuevo, es toscamente sutil.

#### LA ISLA IMPOSIBLE

La evolución de la cultura de la **conservación** del **patrimonio** refleja procesos culturales relacionados con la percepción del medio habitado y se apoya en la propia sistemática del análisis antropológico.

Sin librarse del proceso de burocratización y su influencia en la ampliación progresiva del ámbito relacionado con competencias orgánicas. Por ello, entendemos como evolución el resultado del choque permanente entre una realidad sociocultural muy dinámica que sintetiza espontáneamente sus propias tendencias complejas y el embridamiento como ge-

nerador de tinglados burocrático de control, a través de la razonable confusión de objetivos y metas que conduce a la estabilidad cultural oficial posible.

La cuestión es que la permanente llamada a valores culturales que están en la base de la **conservación** monumental ha de ser cimentada con la identificación de las relaciones que establecen su coherencia necesaria; es interesante indagar en los conceptos relacionados con el bienestar y es obligatorio seguir los planteamientos unidos a la sostenibilidad. Es fundamental profundizar en lo que define la cultura actual como reflejo de la *manera de vivir juntos* y las posiciones individuales y sociales tenidas como básicas. Es obligatorio relacionar conceptos y circunstancias.

La **conservación** del **patrimonio** se inserta en un universo de ideas que no puede ser aislado de la realidad común. Las cuestiones concretas a las que afecta, directamente relacionadas con la vida de la gente en el territorio, hacen inviable la creación de una isla de pensamiento, debate y acción.

La cultura que emergerá tras la crisis incluirá, necesariamente, una nueva manera de ocupar el territorio y, quizá, una forma distinta de relaciones sociales. Se producirá la eclosión de movimientos que han venido acumulando tensiones en determinado sentido y cuya operatividad será posible por la liberación de ataduras y corrección de rumbos que permiten las crisis.

En la definición del nuevo ámbito para el bienestar, el PA contiene respuestas imprescindibles, en la medida en que sintetiza valores progresivamente apreciados.

Los que vivimos el 1968 con cierta intensidad hemos podido comprobar hasta qué punto muchas de aquellas formulaciones, aquellas que eran eclosión de aspiraciones largamente contenidas, provocaron con el tiempo transformaciones sociales de envergadura. Sobre las frases y personalidades anecdóticas de la cultura-espectáculo.

Por eso confiamos en la crisis; a partir del convencimiento de que hay planteamiento rigurosos y que su presencia imperfecta se debe a trabas e intereses que la crisis hace insostenibles.

Se trata de identificar un sistema de relaciones que se desarrolla en el espacio y en el tiempo y que caracteriza al bien cultural singular o complejo.

#### LA COMPLEJIDAD IMPRESCINDIBLE

El conocimiento del **patrimonio** es complejo: reclama el análisis de sus múltiples aspectos, de todos, relacionado dentro de los contextos emanados de la cultura actual y susceptible de ser condensados en valores de procedencia, contenido, significado y trascendencia.

Se trata de identificar un sistema de relaciones que se desarrolla en el espacio y en el tiempo y que caracteriza al bien cultural singular o complejo.

Leonardo da Vinci escribió: *El amor a un objeto, cualquiera que sea, es hijo de su conocimiento. El amor es tanto más ferviente cuanto más cierto es el conocimiento; pero la certidumbre nace del conocimiento integral de todas las partes, que reunidas forman el todo que debe ser amado.*

Huyendo de definiciones limitativas (*...definir es limitar la cosa definida con otra que la circunscribe en sus extremos. . .*) y de catalogar los contenedores sin identificar los contenidos y su percepción desde la circunstancia cultural que corresponde.

Solamente desde el conocimiento complejo se pueden plantear respuestas de las que puedan derivarse programas de **conservación** integradas en los procesos sociales, para una contribución del **patrimonio** arquitectónico al desarrollo sostenible ética, social y económicamente.

La actuación parcial, normativa, restauradora, controladora o educativa es no solamente insuficiente sino, con frecuencia, perturbadora.

La **conservación** no es ya una cuestión complementaria, aunque altamente cua-

8. La expresión popular hecha cartel para el turista no olvida el sugerente gesto vital como parte esencial de la imagen. (Burano, Italia)



9. La multiculturalidad fue la base de la creación de la Lista del Patrimonio Mundial. Lo musulmán en España; lo español en América... (Catedral de Oaxaca, Méjico).

10. Oculto en el silencio de una cinta decorada, el fraile que trazó en monasterio, confirma presencia y circunstancia. (San Antonio el Real de Segovia).

lificada, de la actividad humana; se integra en la vía adecuada de la gestión del territorio y sus metas llegan a la configuración de los ámbitos de bienestar.

Cuyos ámbitos se caracterizan por la presencia bien trabada de elementos materiales e inmateriales, espaciales y temporales.

#### COOPERACIÓN Y BAREMO

La complejidad del problema y la intensidad con que la sociedad está implicada, comprometida, obligan a situar los análisis a la altura adecuada y el horizonte en la cota precisa. En el proceso social que se avecina la cultura tiene el papel fundamental de guía de algunos de los cauces más operativos para la salida de la crisis.

Estamos jugando con las cosas de comer.

La nueva gestión ha de ser coherente con el discurso oficial de estímulo de la cooperación sin exclusividades de todos los agentes cuya actividad incide en el desarrollo territorial. El turismo, el ocio, el gozo artístico son temas de detalle, con su importancia relativa. Como lo es, el sentimiento de identificación como base del conocimiento entre las gentes, de la posibilidad de densificar diálogos y de establecer las relaciones que han de llevar a la paz como escenario de la búsqueda del bienestar.

Antes de la crisis habíamos vuelto a estar muy lejos de la coherencia. Ahora vemos caer lo insostenible. **R**



18

9

#### DEEP CRISIS FOR EMERGING CONSERVATION THE MYTH OF THE ADEQUACY OF THE CAVE

The inextricable link between cultural heritage and regional development, does not allow “arqueologizing” approaches trying to regulate the irregular: the fate of essential items for life activities, containers of daily functions, operating icons for an ongoing searching for future whose values are a substantial part of its necessary presence and not a ballast disturbing.

It is not easy to assume the analysis and care of a “monster” marked by constant movement of character and perception. The temptation to subject it to a preconceived system is always present. Every new idea goes together with the creation of a bureaucracy of mass and progressively wider tentacles reaching asphyxia and a dismay that merges with the background, the aim with the commission of notables.

Currently, there are different visions of wealth and current formulations contain points of worrying absurdity. The “administrative machine” stiffness shows dangerous and permanent fear of freedom

of thought. Daily evidences rebel and assume the dynamics of heritage and its ability to generate distinctive items from which to build welfare: that is the eternal feature of the City, a social reality that people in the political and administrative machine will have no choice but to accept.

Taking this complexity on, analysis must be placed at the right level and the horizon at the precise altitude. In the social process approaching culture has the basic role of a guide to some of the more operating channels to go out of the crisis. The new management must be consistent with the official discourse of stimulation and non-exclusive cooperation of all actors whose activities impact on territorial development. Tourism, leisure and artistic enjoyment are issues of detail, with their relative importance. As it is the sense of identification as a basis of knowledge among the people, the ability to expand on dialogue and establishing relations to lead to peace as a stage for the pursuit of wellness.



10